

CAPÍTULO I VERACRUZ DE CARA AL SIGLO XXI

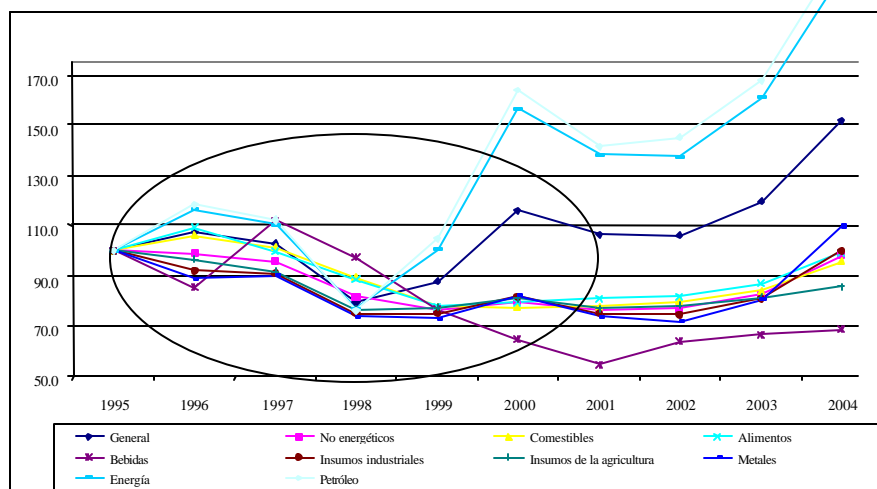
EL DESARROLLO siempre es una tarea inacabada, pues la construcción del bienestar de una sociedad y de las condiciones que lo hacen posible nunca termina. Al mismo tiempo que algunos problemas perduran debido a su complejidad y a la insuficiencia de recursos y esfuerzos dedicados a su solución, surgen nuevos retos, nuevas demandas de la sociedad. Elaborar un Plan Veracruzano de Desarrollo certero y eficaz, que sea una verdadera guía del trabajo ordenado, conjunto y coordinado de toda la sociedad, requiere tener una visión clara de dónde se está y a dónde se quiere llegar, de problemas y demandas sociales, de los retos a enfrentar, así como de los recursos con que se cuenta.

Debe reconocerse que la situación actual del Estado de Veracruz es adversa. Las debilidades que enfrenta en los ámbitos económico, social, ambiental y político son numerosas y complejas. Aunque la entidad también cuenta con grandes fortalezas, es necesario que todos los veracruzanos realicemos un esfuerzo para lograr que nuestra entidad supere sus rezagos y aproveche todas sus potencialidades.

I.1 Debilidades y fortalezas del Estado

Durante los últimos años el desenvolvimiento del entorno económico ha sido desfavorable para Veracruz. En el ámbito internacional se deterioraron los precios de los principales productos de la economía veracruzana, en particular de los bienes primarios agrícolas y no agrícolas. Ese fue el caso del maíz y el frijol, el azúcar, el petróleo y los petroquímicos e, incluso, los de diversas frutas y legumbres, particularmente en 1995-2002. En ese periodo, los precios de los productos alimenticios se redujeron 3.7% en promedio por año; los de los insumos industriales, 4.1%; y los insumos provenientes de la agricultura, 4.6%.

Gráfica I.1
PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS BIENES PRIMARIOS
(Índice 1995=100)



A esto se sumó que los acuerdos comerciales suscritos por México, en especial el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), restringieron la entrada a esos mercados para algunos productos clave del campo veracruzano, como el azúcar y el jugo de naranja. Debido a las características de su base productiva, el Estado no pudo aprovechar la expansión de sectores que sí crecieron en otras regiones, sobre todo los vinculados con la exportación.

En el ámbito interno, además de un proceso de lenta industrialización en Veracruz, en los últimos diez años se relocizaron en otras entidades federativas actividades que se realizaban en el Estado —el ejemplo más evidente es la explotación petrolera—, otras desaparecieron (azufre) y algunas han sufrido crisis recurrentes (azúcar), sin que se haya realizado una reconversión o una sustitución de las actividades perdidas por nuevas.

Veracruz está situado en los últimos lugares de los principales indicadores de desarrollo y bienestar. Los más dolorosos se refieren a las condiciones en que vive un elevado porcentaje de los veracruzanos: desnutrición aguda en muchos municipios, analfabetismo, falta de servicios públicos básicos, viviendas sin condiciones mínimas de higiene, aislamiento, desempleo elevado —especialmente en el campo—, y un gran sector de la población con remuneraciones muy bajas, lo que se traduce en que cientos de miles de familias tienen ingresos por debajo de los mínimos requeridos para satisfacer sus necesidades fundamentales.

En pocas palabras, en Veracruz están presentes los factores que hacen posible y amplían el círculo vicioso de la pobreza, incluso de la extrema; es decir, la vida social, económica, política y cultural del Estado está excluyendo de sus beneficios a la mayoría de sus habitantes. Pero esa situación es aún más grave, ya

que diversos indicadores permiten sostener la hipótesis de que la marginación, en vez de reducirse, podría estar aumentando. La Secretaría de Desarrollo Social atenderá en 2005 a más de 600 mil familias en el programa *Oportunidades*, y tiene identificadas 22 microrregiones de pobreza extrema, conformadas por 147 de los 212 municipios, 49 de los cuales están clasificados como de muy alta marginación y 98 de marginación alta. Así, la primera debilidad —una de las más grandes del Estado— es que 68% de los veracruzanos, además de estar excluidos del bienestar, enfrentan condiciones adversas que les impiden aportar sus capacidades y potencialidades al desarrollo de la entidad.

Las principales causas de lo anterior radican en el inadecuado funcionamiento y estructura de los sistemas de protección social del Estado. Es de destacar el número creciente de veracruzanos que para subsistir recurren a la economía informal, que se estima alcanza casi un millón de personas.

La segunda debilidad está relacionada con las características propias de la geografía estatal. En este aspecto, la extensión y orografía no facilitan su integración física, puesto que elevan los costos de la infraestructura de comunicaciones y transportes y dificultan llevar servicios básicos a la población que vive dispersa. Veracruz tiene una superficie de 72,815 kilómetros cuadrados. La distancia entre los extremos norte y sur es de aproximadamente 800 kilómetros y la Sierra Madre Oriental atraviesa casi todo su territorio.

La tercera debilidad está asociada también a la geografía, ya que otro aspecto que obstaculiza el desarrollo de la entidad es la dispersión demográfica. Los 7 millones 275 mil veracruzanos viven distribuidos en más de 22 mil localidades, de las cuales 21,757 tienen menos de 2,500 habitantes.

Igual que el país y que otros estados con las mismas características, Veracruz no tiene los recursos financieros ni la infraestructura humana y organizacional con capacidad para llevar servicios básicos a tal número de localidades. Tener más de 40% de la población rural, es decir, casi la mitad de los veracruzanos viviendo en comunidades pequeñas, dispersas, mal comunicadas y con servicios escasos y deficientes, y dedicadas a actividades agropecuarias que aportan sólo 12% del producto interno bruto del Estado, hace muy difícil reducir la pobreza.

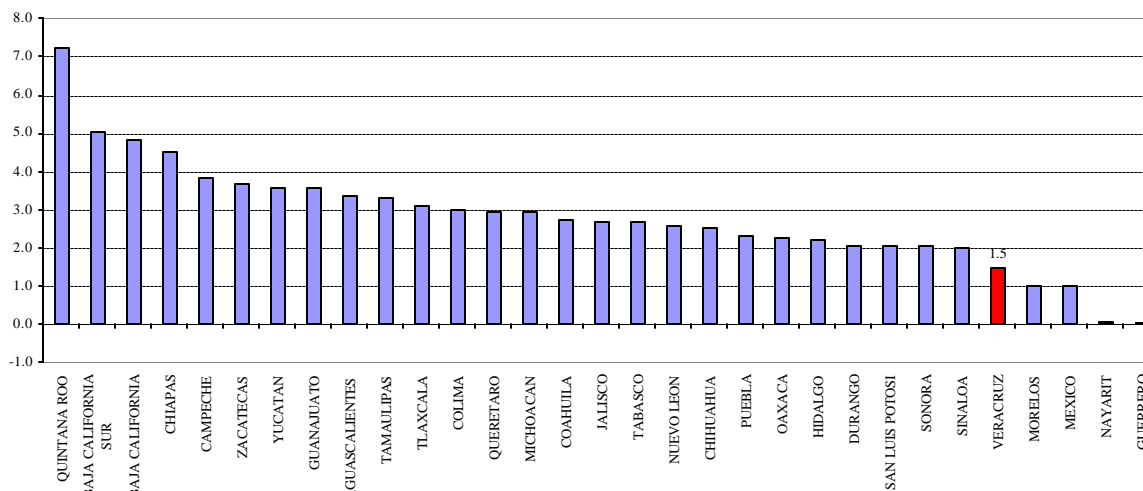
En cuarto lugar, la estructura económica es quizá uno de los problemas más graves del Estado —que explica en parte los agudos rezagos sociales— en la medida en que el sector servicios tiene un peso importante en el aparato productivo. Veracruz carece de una industria amplia y diversificada —la que tiene se concentra en dos ramas: alimentaria y petroquímica. Su sector agropecuario está desarticulado y presenta una debilidad estructural que le resta productividad y mercados debido a diversas causas, como la ausencia de una certificación sanitaria efectiva y con estándares internacionales.

Para completar el cuadro adverso, es una economía con bajos niveles de productividad y competitividad debido a la insuficiente inversión pública y privada; al retraso tecnológico, a una excesiva regulación burocrática; y a un

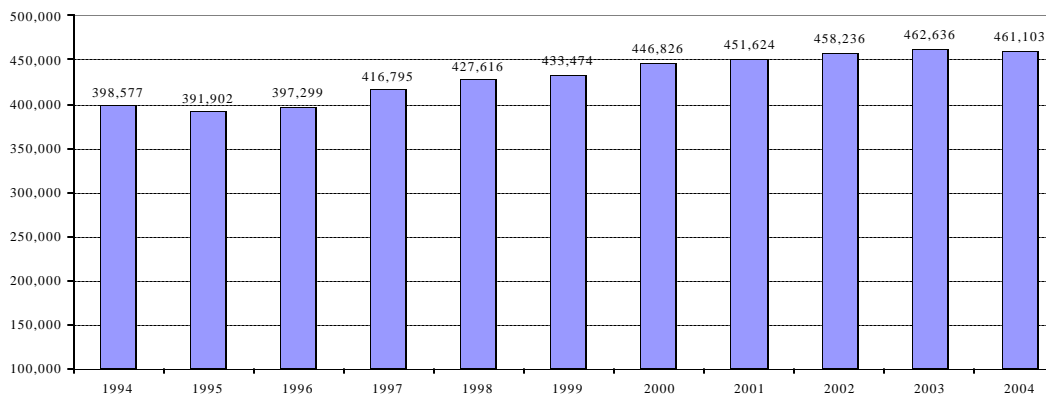
déficit severo de infraestructura, en especial en materia de carreteras, telecomunicaciones, y transportes. El déficit de carreteras, sobre todo en el norte de la entidad y la mala planeación de grandes obras, que fueron iniciadas pero nunca terminadas, han provocado que el Estado sufra una severa desarticulación regional, en la que los rezagos y atrasos de algunas regiones son graves. En contraste, un aspecto positivo de la economía estatal y que debe explotarse a su máximo potencial, es la existencia de una infraestructura portuaria de primer nivel —especialmente la del puerto de Veracruz—, que podría aprovecharse mejor si se incorpora al desarrollo regional.

Debido a esa debilidad de la economía estatal —a la cual contribuyen unas finanzas públicas pobres, que cada vez destinan menos recursos a la inversión pública— su crecimiento en los últimos años ha sido menor que el promedio nacional y, por tanto, la creación de empleos también ha sido muy deficitaria. Como resultado, el PIB per capita de Veracruz en 2002 se ubicó en el lugar 25 entre las entidades federativas del país. Entre 1994 y 2004 los asegurados permanentes en el IMSS sólo aumentaron en 6,250 por año, cifra claramente insuficiente para las necesidades del Estado.

Gráfica I.2
ASEGURADOS PERMANENTES EN EL IMSS EN VERACRUZ,
1994-2004
 (Tasa de crecimiento media anual)

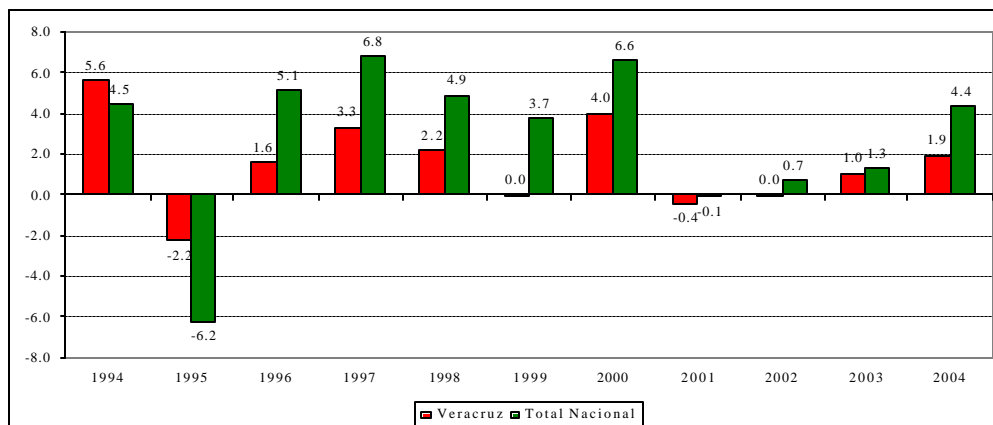


Gráfica I.3
ASEGURADOS PERMANENTES EN EL IMSS EN VERACRUZ,
1994-2004

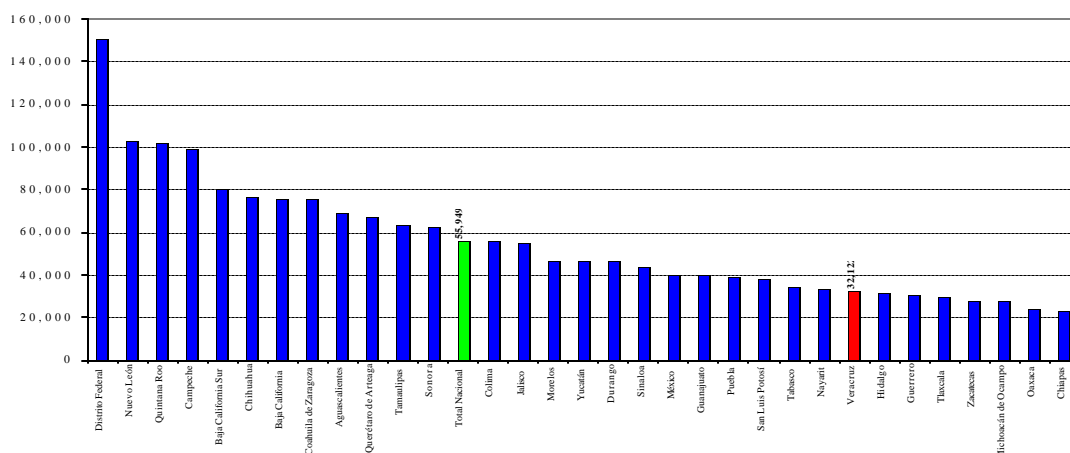


La economía veracruzana ha perdido dinamismo desde 1995. Crece de manera insuficiente y genera escasas fuentes de trabajo; esos factores, más un campo poco productivo y con rentabilidad variable e incierta, se han combinado para convertir a Veracruz en uno de los estados más expulsores de población.

Gráfica I.4
PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1993-2004
(Tasas de crecimiento anual)



Gráfica I.5
PRODUCTO INTERNO BRUTO NOMINAL PER CÁPITA, 2002
(Pesos anuales por persona)



En los últimos 10 años, el número de veracruzanos que ha emigrado a Estados Unidos de América se ha multiplicado, ya que mientras en 1995 había poco más de 50 mil veracruzanos en ese país, para 2004 eran más de 300 mil. Sin embargo, esa cifra pudiera ser mayor, por tratarse de un flujo migratorio principalmente de indocumentados.

En tan sólo ocho años las remesas recibidas reubicaron al Estado, del decimoquinto al sexto lugar en orden de importancia de las mismas, respecto al resto de las entidades federativas. Esto sitúa a Veracruz sólo atrás de estados con una larga tradición de emigración internacional, pasando de 2.1% del total de remesas recibidas en el país, a 6.2%. En términos absolutos, las remesas al Estado aumentaron de 769 millones de dólares en 2003 a 950.5 millones en 2004. Se estima que para 2005 Veracruz ocupe el quinto lugar nacional.

Otra característica de la economía veracruzana es la presencia de empresas públicas federales sumamente importantes. Tal es el caso de la Comisión Federal de Electricidad y de Petróleos Mexicanos (Pemex), que han generado importantes fortalezas al Estado, pero también le han creado debilidades.

En el caso de la CFE:

- Es preocupante que no se haya concluido la infraestructura complementaria en la planta de Laguna Verde.
- Que no se atienda la problemática de contaminación ubicada en el norte de la entidad.
- Es urgente atender y encontrar soluciones al problema de los desechos peligrosos.

En lo que respecta a Petróleos Mexicanos:

- Desde el auge petrolero en Poza Rica en las primeras décadas del siglo pasado, hasta la constitución de los grandes complejos petroquímicos en el sur del Estado, Pemex ha sido un importante generador de empleos y catalizador del desarrollo de esas dos regiones.
- Sin embargo, uno de los costos más elevados que ha pagado Veracruz ha sido la grave contaminación de sus ríos y costas donde ha operado y sigue operando Pemex.
- El río Coatzacoalcos está considerado entre los tres más contaminados del mundo, situación que en buena medida, aunque no exclusivamente, responde a las actividades de Pemex.
- Además, el mal estado y el escaso mantenimiento de los miles de kilómetros de ductos que atraviesan el territorio del Estado, añade un elemento de riesgo para múltiples localidades veracruzanas, que en los últimos meses ha comprobado ser real y creciente
- La relación del gobierno estatal con Pemex es muy compleja y no siempre ha sido justa y equilibrada. La paraestatal ha manifestado su disposición a contribuir al desarrollo del Estado no sólo con su actividad propia, sino con aportaciones de otro tipo, como donaciones en especie y fondos para proyectos sociales; sin embargo, no ha asumido los costos ambientales de su presencia; sus apoyos para compensar los daños materiales y ambientales han sido insuficientes.

La quinta debilidad del Estado es el creciente deterioro de sus recursos naturales. Además de la intensa contaminación en sus ríos, el problema va más allá:

- Algunas playas del puerto de Veracruz registran niveles de contaminación hasta cinco veces superiores a la norma. La infraestructura para la recolección y tratamiento de las aguas negras en las principales ciudades es claramente insuficiente.
- La destrucción de la selva y los bosques por la expansión del territorio agrícola y ganadero ha sido cuantiosa. Se calcula que de un total de 2.5 millones de hectáreas, casi un millón son áreas perturbadas.

Una sexta debilidad se refiere al comportamiento poco favorable de la productividad en el Estado, lo que afecta directamente su competitividad. Es indispensable lograr un aumento sustancial y sostenido de la productividad en la entidad, esto es, hacer más con los recursos disponibles, trabajar mejor, basar las decisiones de producción en información fidedigna y oportuna, llevar a cabo la reingeniería de múltiples procesos productivos y aprovechar para esto el ingenio y la creatividad de los veracruzanos.

La situación de las mujeres veracruzanas amerita consideración especial. Si bien durante las últimas décadas han logrado avances sociales, éstos no son suficientes. Aún hay rezagos que se reflejan en los indicadores de educación, salud y de participación en los mercados laborales. Persisten desigualdades salariales y patrones socioculturales que encasillan a las mujeres como las responsables del cuidado de la familia. Esto se traduce en una enorme desventaja de las mujeres trabajadoras, que además de cubrir su jornada laboral, deben cumplir con sus tareas en el hogar, sin remuneración monetaria.

El incremento de la violencia familiar que se ha registrado durante los últimos años, es motivo de especial preocupación, que denota un proceso de descomposición social que se ha venido agravando, como consecuencia del incremento en las tasas de desempleo; bajos ingresos familiares; elevados índices de hacinamiento en las viviendas; y escasas oportunidades de recreación sana a las que no tiene acceso un amplio segmento de la población. Además, perduran pautas culturales de discriminación.

Las mujeres veracruzanas eran ya la mayoría de la población en el 2000 (51.5% de la total) y, en 2004, representan 33.3% de la población económicamente activa, con ingresos y prestaciones menores a la población masculina. Es importante señalar que la esperanza de vida de las mujeres veracruzanas en 2005 es de 77.2 años, cinco años más que los hombres. A pesar de que las mujeres se incorporan crecientemente a actividades productivas, en su mayoría siguen dedicadas a las tareas domésticas y al cuidado de la familia, a las que dedican un promedio de 27.1 horas a la semana. En la práctica esto se traduce en una doble o triple jornada de trabajo. La discriminación laboral en Veracruz, como en el resto de país, es particularmente acentuada:

- De los puestos de mando medio y superior del Gobierno, sólo 30.8% están ocupados por mujeres.
- Las mujeres reciben un menor salario que los hombres para el mismo puesto de trabajo, cuando ambos tienen la misma calificación y laboran igual número de horas.
- El 20% de los hogares mexicanos son encabezados por mujeres, quienes se convierten en jefas de familia y en el principal sostén económico de la misma.

La situación de pobreza y marginación, de inequidad y desventaja, se agrava en las regiones rurales con alta concentración de población indígena. Últimamente también ha aumentado en áreas suburbanas.

En los ámbitos político y social existen situaciones que obstaculizan el desarrollo del Estado:

- Aunque puede considerarse básicamente como un problema económico, la fragilidad de las finanzas públicas estatales y municipales también

obedece a debilidades en el ámbito político, como deficiencias en la administración pública; sistemas de recaudación ineficientes; desconfianza de la sociedad en el manejo de los recursos públicos por mala asignación de recursos e, incluso, por sospechas de corrupción e ineficiente asignación del gasto corriente.

- Una administración pública con múltiples ineficiencias, sin un servicio profesional de carrera efectivo, con rezagos importantes en el uso de las nuevas tecnologías organizacionales e informáticas. Además, siguen presentes vicios antiguos, como la falta de coordinación entre dependencias y, en algunos casos, la duplicación de funciones.
- Los sistemas y mecanismos de seguimiento y evaluación de programas públicos, así como los de rendición de cuentas y de transparencia gubernamental, son claramente insuficientes, lo que desalienta la participación ciudadana en las tareas de gobierno.

Sin embargo, el diagnóstico no estaría completo sin señalar diversas e importantes fortalezas de la entidad:

- En primer lugar está su gente, deseosa de trabajar y prosperar, orgullosa de su Estado y con entusiasmo para construir un futuro mejor para todos
- En segundo término, sus recursos naturales. La tercera parte del agua dulce del país corre por Veracruz, que combinada con sus extensas tierras, crean un enorme potencial para los sectores agropecuario y agroindustrial. La extensión de su territorio le permite tener una variedad climática para producir múltiples bienes y diversos servicios. Sus bosques, ahora en situación precaria por la sobreexplotación, han sido fuente de valiosos productos para abastecer mercados nacionales e internacionales que los demandan .
- Veracruz es la entrada y salida privilegiada de los intercambios comerciales con Europa, el este de EUA y una buena parte de América del Sur, haciendo de sus puertos enlaces estratégicos para el intercambio comercial
- Tener más de 700 kilómetros de costa y varios ríos que desembocan en el Golfo de México, representa un enorme potencial pesquero y piscícola.
- En contraste con la dispersión de miles de localidades rurales, Veracruz también cuenta con un sistema de nueve ciudades medias, uno de los más importantes del país –distribuidas a lo largo del Estado–, sobre el cual es posible estructurar y relanzar un desarrollo regional equilibrado

- Además, Veracruz posee una enorme variedad de atractivos turísticos naturales (playas, selvas, montaña, ríos) que, sumada a su rica historia y cultura, representan un inmenso potencial en materia de turismo

Otros puntos fuertes de Veracruz, en los cuales puede apoyar su desarrollo, provienen de los sistemas social y político:

- La pluralidad, manifestada de modo claro en el pasado proceso electoral, es garantía de que las instituciones políticas recogerán y expresarán los intereses y puntos de vista de la sociedad veracruzana.
- Veracruz cuenta con una considerable infraestructura para educación tecnológica y superior. Aunque hay un desfase entre el mercado laboral y las etapas terminales del sistema educativo, es una ventaja contar con instituciones de educación media superior y superior con capacidad para aportar capital humano calificado.
- Su sociedad es tan variada como su territorio. En el Estado se encuentran desde las más exquisitas expresiones artísticas, hasta la fuerza laboral recia y esforzada que da sustento a la industria petrolera.

I.2 Riesgos y oportunidades

El desarrollo de Veracruz dependerá no sólo del trabajo que haga para superar sus debilidades y aprovechar sus fortalezas. También de cómo enfrente riesgos que se presenten en el futuro, y saque provecho de las oportunidades.

I.2.1 Riesgos

Los principales riesgos que pudiera enfrentar el Estado en los próximos años, con capacidad de obstaculizar su proyecto de desarrollo en aspectos cruciales, provienen del ámbito económico y político.

En lo que se refiere a los riesgos contra el buen funcionamiento del aparato productivo del Estado destacan:

- Un entorno económico nacional e internacional eventualmente adverso después de 2006. En principio, hasta donde puede preverse, durante los próximos dos años la evolución de la economía nacional e internacional será favorable. Sin embargo, dependiendo de la tendencia que tome la economía de EUA y de la política económica de la nueva administración mexicana, podría para entonces presentarse una desaceleración, que detendría planes de inversión.

- Considerando la importancia que tienen para la economía estatal los precios de algunos productos, en especial agropecuarios –maíz, cítricos, café, azúcar, carne y leche—, un deterioro de sus cotizaciones afectaría severamente la rentabilidad del campo.
- Muy relacionado con lo anterior, en 2008 se cumplirá la última etapa de la apertura comercial del sector agropecuario con EUA y Canadá. Esto implicará el ingreso al país, sin aranceles, de todos los productos de ese sector, incluyendo maíz y frijol. En caso de que no hubiera una reconversión de los productores de esos granos, de leche y de caña de azúcar, podrían verse severamente afectados.

En el ámbito político, el proyecto de desarrollo también podría verse obstaculizado por diversos factores:

- La compleja situación del Estado requiere de un gobierno fuerte y comprometido con un modelo de desarrollo para Veracruz, sustentado en un capital político atribuido a un reconocido liderazgo y una acción gubernamental eficaz y transparente. El riesgo consiste en que el gobierno no rompiera las inercias y los vicios de la administración pública y continuaran las prácticas políticas tradicionales.
- Entre las inercias se encuentran unas finanzas públicas débiles y no siempre bien asignadas. No modificar esa situación, representa un riesgo para el cumplimiento del Plan, toda vez que sin más recursos y una mejor asignación de los mismos –lo que supondría afectar intereses creados—, difícilmente se cumplirían muchos de sus objetivos.
- Relacionado con lo anterior, sería preocupante que no se logaran los acuerdos políticos básicos entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, que permitieran realizar las reformas legales necesarias para el cumplimiento del Plan. También sería un riesgo no concertar acuerdos de coordinación con los municipios, para la eficaz instrumentación de los programas de gobierno.
- Que perdure una relación poco satisfactoria con Pemex también sería un riesgo que debe evitarse. De ello depende no sólo contar con más recursos, sino trabajar de manera conjunta y coordinada en aspectos muy sensibles, como la protección ambiental y civil.
- La deplorable situación en que se encuentran los miles de kilómetros de ductos de Pemex que atraviesan el territorio veracruzano, hace que persista el riesgo de accidentes, con saldos lamentables en términos de vidas humanas y de daños ambientales y económicos severos.

- Una amenaza extra sería que se presente una crisis ambiental con impacto severo en la población, en zonas donde la contaminación del agua ha alcanzado niveles peligrosos.
- En materia de seguridad pública, debe evitarse el debilitamiento de las acciones preventivas y persecutorias, tanto respecto a la actividad delictiva en general, como tratándose del combate a la delincuencia organizada que propicie un mayor consumo de drogas entre la población.

I.2.2 Oportunidades

De igual manera, existen oportunidades en diferentes ámbitos que no deben ser desaprovechadas. En materia económica hay varias:

- Los planes para superar obstáculos que impiden el crecimiento económico deben ser puestos en práctica lo más pronto posible, para no desperdiciar el periodo de expansión de la economía internacional y nacional.
- El potencial turístico de la entidad es una oportunidad que no puede dejarse pasar. Sus riquezas naturales y culturales hacen del Estado un destino muy atractivo para diferentes segmentos de turistas nacionales y extranjeros. Su repercusión en la reactivación económica y el empleo debe ser muy relevante.
- El enorme impacto económico, social y político que tendría realizar inversiones en carreteras, viables porque están presupuestadas por el Gobierno Federal y porque el monto que requieren del presupuesto estatal es relativamente pequeño, detonaría la integración territorial del Estado, en especial de la región norte.
- Lograr las certificaciones sanitarias de cobertura estatal representa una enorme oportunidad para impulsar al sector agropecuario, pues le abriría mercados e incrementaría su rentabilidad.
- Aunque sea la otra cara del riesgo ya mencionado, es importante insistir en que la posibilidad de hacer un gobierno realmente distinto –eficiente, eficaz, transparente; comprometido con el Estado de Derecho y la justicia social— no sólo se traduciría en un respaldo social importante y, por tanto en un activo político fundamental, sino que generaría una energía social –producto de la recuperación del sentimiento de cercanía e identificación con el gobierno por parte de la población— que pocas veces se logra. Dicha energía social podría convertirse en el verdadero catalizador del desarrollo.
- Las carencias que se advierten en seguridad pública, procuración y administración de justicia se convierten en una oportunidad. A partir de

una planeación efectiva, es posible identificar y poner en práctica estrategias y acciones que mejoren la situación en materia de justicia y Estado de Derecho. Los beneficios serían directos e inmediatos para la población veracruzana, así como para impulsar la productividad y la inversión en el Estado.

I.3 Conclusiones

El problema más grave de la entidad es, sin duda, la extendida y arraigada marginación en que vive la mayoría de los veracruzanos y la limitada capacidad mostrada, hasta ahora, por Gobierno y sociedad para frenar y revertir esa realidad.

Avanzar en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, disminuyendo la marginación en que vive la mayoría de la población, es una tarea en extremo compleja. Aumentar los niveles de bienestar supone, entre otras cosas, reactivar la economía para generar los empleos que mejoren el ingreso de las familias y, para ello, es indispensable que las empresas veracruzanas sean productivas y puedan comercializar sus productos; también implica crear nuevas empresas, lo que a su vez requiere de condiciones favorables para los inversionistas del Estado, de otras entidades de la República y del extranjero.

Además, es necesario ampliar la cobertura y mejorar la calidad de los servicios de educación y salud, e instrumentar programas amplios y efectivos de combate a la pobreza, lo que a su vez demanda un Gobierno eficiente, eficaz y con recursos financieros suficientes. Todo esto exige que haya un ambiente de colaboración entre los poderes del Estado y mecanismos de articulación del Ejecutivo con los otros órdenes de gobierno.

En otras palabras, el bienestar de una población supone la existencia de muchas condiciones y elementos que no están a la vista, pero que sin ellos no se daría. Desde esa perspectiva, la situación del Estado no es satisfactoria, en la medida que no están bien puestos los cimientos que hacen posible impulsar el desarrollo:

- La estructura de la economía estatal es frágil, debido a su escasa industrialización, a un sector agropecuario atrasado tecnológicamente y comercialmente y sin certificaciones sanitarias que lo hagan más rentable
- Además, no se cumplen suficientemente las condiciones que hacen productiva una economía: rezagos importantes en infraestructura carretera; desfase entre mercado laboral y oferta educativa; excesiva regulación; y relaciones laborales que no facilitan el aumento de la productividad.

- Las finanzas públicas de los gobiernos estatal y municipales son débiles, debido a la escasa recaudación tributaria en materia de impuestos locales. Esto les resta capacidad de maniobra para destinar mayores recursos a la inversión pública.
- La estructura organizacional, los sistemas de gestión, la capacitación del personal, y el equipamiento de las diversas dependencias del Gobierno estatal, entre otros factores, adolecen de problemas que deben ser corregidos de inmediato.
- Los mecanismos de articulación dentro del Gobierno estatal y con los otros dos órdenes —el federal y municipal— también requieren mejorarse.

De la manera en que Gobierno y sociedad de Veracruz enfrenten esos problemas, será posible aprovechar las múltiples y relevantes oportunidades que tiene el Estado: su gente, sus recursos naturales abundantes, su ubicación geográfica e infraestructura portuaria, su infraestructura de educación superior y tecnológica, su riqueza cultural, y su potencial turístico.

Este diagnóstico general de la situación económica, política y social de Veracruz de cara al Siglo XXI, tiene como propósito aportar elementos que permitan obtener una impresión actual de conjunto del Estado. Por tanto, no pretende ni puede ser exhaustivo. En consecuencia, en lo que sigue del Plan, el tratamiento de cada tema o política va precedido de un breve diagnóstico, que sirve de base para las estrategias y acciones que se considera conveniente instrumentar. Al igual que en este capítulo, se trata de aportar información indispensable para obtener una aproximación puntual y objetiva de la problemática que enfrenta Veracruz.